

VITOLFILIA. PINTORES DE ALCOY, 1834-1937.

APROXIMACION A LA HISTORIA DE LAS VITOLAS



(Alcoy, 1845 - Alicante, 1900). Pintor y dibujante que cultivó temas de historia y costumbristas. Fue director de la Escuela de Bellas Artes de Alicante, académico de la Real Academia de San Fernando, caballero de la orden de Isabel la Católica y presidente de la Exposición Regional de Alicante de Bellas Artes de 1894. Comenzó su formación artística en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. Gracias a una pensión que le fue concedida por la Diputación Provincial de Alicante amplió sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. En Madrid tuvo como maestros a Daniel Cortina y Federico Madrazo, y fue compañero de Mariano Fortuny y de Eduardo Rosales. En 1873 se trasladó a Roma, donde estuvo pensionado durante seis años; allí acudió a la Academia Chigi. En la Ciudad Eterna realizó su obra más conocida, *Carlos V visitando a Francisco I en su prisión*, cuadro que remitió a la Exposición Nacional de Bellas Artes. A su vuelta a Alicante fundó una academia particular de pintura, a la que acudieron numerosos pintores levantinos, como Adelardo Parrilla, Vicente Bafuils, Mariano Orts, Rafael Hernández y Fernando Cabrera, entre otros. Sus obras se caracterizan por la utilización de un lenguaje realista, unido a la tradición barroca en cuanto a la iluminación tenebrista y al cromatismo basado en las tonalidades pardas, así como por la captación de los aspectos expresivos de los personajes mediante una pincelada suelta con predominio de la mancha sobre el dibujo.



(Alcoy, 1835 - París, 1902). Dedicado desde edad temprana a la pintura de telones, bambalinas y bastidores, se trasladó después a Madrid, donde trabajó en el taller de un pintor escenógrafo. Tras seis años de permanencia en esta ciudad, ganó un pensionado en Roma en 1855 con el cuadro *La resurrección de Lázaro*. En la Exposición de 1858, ganó la primera medalla con el cuadro titulado *Los últimos momentos del Príncipe don Carlos*, propiedad de la Casa Real. A esta época pertenecen obras históricas como *Los Comuneros de Castilla*, *Doña María de Molina presentando su hijo a las Cortes de Valladolid* y *El desembarco de los Puritanos en América*. Reconociendo el gobierno la calidad de este artista, le envió a las Exposiciones Universales de Londres en 1862 y París en 1867. En 1868 fue nombrado Director del Museo Nacional de Pintura y Escultura, cargo que desempeñó hasta 1873. Obtuvo, además, medallas de primera clase en las Exposiciones de 1858, 1860, 1864 y 1866, y fue nombrado académico de las de Florencia y Lisboa, siendo uno de los pintores españoles más galardonados de su época. Entre sus obras más conocidas, aparte de las citadas, figuran *Retrato del rey godoliva I*, *Los esposales de Francisco I con la infanta Doña Leonor*, *Fausto y Margarita*, *Un Trovador*, *El Flautista*, *La hilandería*, *Paolo y Francesca*, *Don Quijote en casa de los duques*, *Visita del rey Don Amadeo al cadáver del general Prim*, así como varios retratos.

El origen conocido de las vitolas data de principios del siglo XIX. El 11 de abril de 1717 por Real Cédula se estableció la Factoría y Estanco del Tabaco y estuvo en vigor hasta junio de 1817 en que Fernando VII abolió los privilegios de la factoría, suprimiendo el estanco y decretando la libertad del comercio del tabaco. Siendo Cuba el origen de esta industria tabaquera y dada la fama de sus tabacos por encima de los de otras regiones, comenzaron a utilizarse las anillas como marca distinguidora de dichas industrias. Se cree que las "fajas" que rodeaban unos cuantos puros o bien la individual de cada puro fueron el origen. La individual pudo tener un origen a modo de faja para que los dedos no se manchasen de los alquitrantes del puro mientras se fumaba.

En 1837 se creó en Cuba el Archivo del Gobierno Civil de Marcas de Litografía, Tabacos y Cigarros. Este primer organismo oficial, registraba los grabados, nombres y temas que los fabricantes escogían para identificar plenamente sus productos. En el primer embarque que Cuba hizo a la Metrópoli en 1854, recibido en Cádiz, los cigarros ya venían diferenciados por sus anillas. Se deduce pues que las primeras anillas aparecieron en Cuba hacia 1830-35.



(Alcoy, 1866-1937). Gracias a su extensa producción artística puede hablarse de dos momentos claramente diferenciados. En una primera etapa, su arte se orienta en la plasmación de un tipo de pintura realista. Mientras todo esto sucede, este artista va completando su formación en escuelas de Valencia, Alcoy, Alicante –con Lorenzo Casanova– y Madrid, aquí con Casto Plasencia. Su estilo gusta, prueba de ello es el gran éxito cosechado en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1890 con su cuadro "Huérfanos". Por esta obra, en la que se hace explícita una mirada pesimista ante ciertas realidades, consigue una importante segunda medalla.

Su lenguaje pictórico se suaviza un tanto tras una estancia de tres años en Roma, ciudad a la que marcha en 1891 en calidad de pensionado de la Diputación de Alicante. De hecho, esta institución guarda un cuadro grande realizado en 1893 en la capital italiana titulado "Mitología". La obra, todo un homenaje al mundo clásico, convence por lo cuidado del dibujo, la composición bien resuelta, las delicadas luces y la capacidad para evocar el volumen. Pero esta técnica algo académica la irá abandonando en un período cronológico que puede situarse entre finales del siglo XIX y comienzos del XX. A partir de entonces, Cabrera Cantó se entrega a una pintura más suelta marcada por una preferencia por la luz y el color. Con tales armas llena una serie de telas en las que recrea, entre otros temas, las costumbres y el paisaje valenciano. Hay que decir que en la adopción de esa técnica luminista juega un papel destacado su amistad con Sorolla, sin rechazar otras influencias como la de Pinazo. Definitivamente su triunfo queda consagrado en la Exposición Nacional de 1906, donde su obra "El abismo" alcanza la máxima distinción. Idéntico reconocimiento –Medalla de Oro– consigue en la Exposición de San Francisco de 1916.

Aunque en "Vendedora de flores" se despreocupa un tanto del dibujo y se centra más en la aplicación del color, se puede decir que en "Retrato de Sorolla y su esposa" el artista se recrea. Tanto es así, que esta obra se ha convertido en una de las piezas cumbres de su producción. Este magnífico ejemplar bastaría para reconocer en grado sumo el virtuosismo alcanzado por Cabrera y el destacado papel que ocupa en la historia del retrato español. En el lienzo se efigia al maestro Sorolla, nacido tres años antes que él, sentado y sosteniendo en su mano izquierda la paleta de pintor. Su rostro, de poblada barba, está modelado con pinceladas sueltas. Su mirada penetrante resulta de gran intensidad expresiva, al mismo tiempo que marca una distancia entre el modelo y el espectador. Aunque viste con elegancia, la postura de las piernas denota una cierta relajación y, entre ellas, aparece la cabeza de un perro en todo semejante a la que figura en el cuadro titulado "El pan nuestro", que es propiedad del Ayuntamiento de Alicante.



(Alcoy, 1834 - Madrid, 1902). Pintor. Estudió en las Escuelas de Bellas Artes de Valencia, donde ejerció la cátedra de Dibujo, desde 1861 a 1870, año en que se trasladó a Madrid. En sus diferentes presentaciones a las Exposiciones Nacionales, obtuvo Tercera Medalla en 1871 y 1890; Segunda, en 1892; Condecoración, en 1895, y varias Menciones Honoríficas. Asimismo, concurrió a otros certámenes de carácter regional y al Salón de París de 1879.

Su labor profesional fue variada: cuadros de historia, costumbres populares, retratos, paisajes, ilustraciones para "Blanco y negro" y también pinturas decorativas para locales públicos, casa residenciales o palacios, como el del Marqués de Dos Aguas, en Valencia, en el que colaboró con su primo, el ilustre pintor Emilio Sala Francés. Dejando aparte sus obras al óleo, que destacan por la firmeza de su dibujo y el entonado cromatismo, se le considera, con toda justicia, como uno de los pintores de su época que mejor supo hacer uso de la acuarela, técnica que empleó para muchas de sus obras de mediano y pequeño formato. Fue catedrático de la Escuela de San Carlos de Valencia, cofundador de la Sociedad de Acuarelistas, profesor de la Escuela de Artes Industriales de Madrid y catedrático de la de San Fernando.

Entre sus mejores cuadros hay que señalar aquellos titulados, "El primer amor", "Contraste" y "El consejo del Padre" (todos ellos premiados en las Nacionales), a los que siguen "El rapto de Psiquis por Cupido"; "Proclamación de Boabdil en Granada"; "Cervantes leyendo el Quijote en la prisión"; "La orden del rey"; "Para el Padre Prior"; "Mendigos acampados"; "A los toros"; "Fiesta pastoril"; "Las cantadoras"; "Lectura de una carta"; "Otra vez será"; "La buena ventura"; "La rondalla" y "Una calle de Toledo", entre otros. Se encuentra representado en el Museo de Arte Moderno de Madrid y en el Museo de Bellas Artes de Barcelona.



(Alcoy, 1850 - Madrid, 1910). Criado en el seno de una familia de comerciantes, su afición a la pintura desde muy joven hizo que su madre le inscribiera en las clases de dibujo de Plácido Francés, en la Academia de San Carlos, para pasar luego a las de Salustiano Aserjo. En ambas fue el alumno más adelantado y pronto comenzó a obtener los primeros éxitos. En 1873 ganó la segunda medalla de la Exposición Regional de Valencia, por un bodegón. En 1871 presentó en la Exposición de Madrid el cuadro titulado *La prisión del príncipe de Viana*, por el que obtuvo la segunda medalla.

En 1873 participó en la Exposición Regional de Valencia con el lienzo titulado *El valle de lágrimas*. Sala se estableció en Madrid y comenzó a ver cómo se cotizaba su firma. En la exposición de 1878 ganó la medalla de oro con el cuadro titulado *Gillem de Vinatea*. En 1881 pintó un techo para el palacio del señor Anglada titulado *Novus Ortus*, con el que consiguió la primera medalla.

Otras obras de esta época son *La manzanilla*, *La cena*, *Una sinfonía de blanco* y *Una orgía de colores*. Fue nombrado individuo de mérito de la Academia de Bellas Artes de España en Roma, a donde se trasladó para proseguir sus estudios. De su estancia en esta ciudad es el cuadro titulado *La expulsión de los moriscos*, que fue premiado en la Exposición de Berlín con la medalla de oro de 1891. Entre los retratos de más calidad que realizó destacan el de S.A. *la Infanta Doña Eulalia* y el de *Don Ramón de Campoamor*.